

MARCOS JAVIER IBÁÑEZ - MIRIAM PERERA

**CONDUCTA Y MANEJO
AVANZADO EN PERROS
PROBLEMÁTICOS**

Sigue las huellas del camino correcto



ÍNDICE

Índice	VII
Agradecimientos	IX
Introducción	XI
PRIMERA PARTE: Conceptos esenciales	1
Capítulo 1. Los tres pilares	3
Capítulo 2. Estrés	23
Capítulo 3. Dominancia vs. colaboración	27
Capítulo 4. Problemas originados por las técnicas de adiestramiento	33
Capítulo 5. Normas de convivencia	57
Capítulo 6. Instinto.....	63
Capítulo 7. Señales y comunicación canina.....	65
Capítulo 8. Experiencias vs. realidad.....	71
SEGUNDA PARTE: Liderazgo natural	75
Capítulo 9. Enfoques en la teoría del liderazgo	77
TERCERA PARTE: Conceptos avanzados	83
Capítulo 10. La frustración	85
Capítulo 11. Capacidad social interespecífica	87

Capítulo 12.	Economía del comportamiento	91
Capítulo 13.	Las habilidades y el círculo de competencias	95
CUARTA PARTE: Desarrollo de técnicas		99
Capítulo 14.	Bases de trabajo.....	101
Capítulo 15.	Exigencia / Control	105
Capítulo 16.	Intensidad	117
Capítulo 17.	Distancia / Presión.....	121
Capítulo 18.	Metodología AMC-LÍDER	125
Bibliografía	141

“A los perros nórdicos, y en especial a mi Taiga, espíritu indomable de los huskies, por todo lo que me enseñaste y por compartir tu vida conmigo.”



Marcos J. & Taiga

INTRODUCCIÓN

A lo largo de mi carrera profesional como educador canino y especialista en conducta, he comprendido la importancia de poder recopilar en un mismo libro mi experiencia y metodología de trabajo a fin de ofrecer una nueva visión en el mundo canino que ayude a comprender y a ayudar mejor a nuestros amigos los perros.

En lo que corresponde a técnicas de modificación de conducta y educación canina ya existen diversos libros en el mercado. Por lo tanto voy a centrarme en explicaros cuáles son los conceptos y bases de conocimiento necesarios para poder entender nuestra metodología de trabajo de forma efectiva. A lo largo de vuestra lectura podréis descubrir que siguiendo el camino correcto todos los problemas de conducta canina se solucionan. Lo más importante es creer en ello y ser persistentes, ya que solo mediante la comprensión, la paciencia, la empatía y el buen trabajo ayudaremos de verdad a nuestros leales compañeros.

Este libro está orientado a proporcionar las herramientas y procesos de trabajo avanzados para propietarios y profesionales caninos que quieran contribuir en el bienestar de nuestros mejores amigos.

Contiene información actualizada y completa de las mejores y más modernas técnicas y terapias de modificación de graves problemas de conducta canina.

No obstante, para poder aplicar dicha nueva metodología de trabajo y que esta resulte efectiva, será necesario conocer y haber aplicado previamente una terapia de reducción de estrés, enriquecimiento del entorno, desensibilización y contracondicionamiento con el perro, las cuales son técnicas que se corresponden a un nivel menos complejo al que trataremos en este libro.

Por lo tanto este no es un libro para principiantes o profesionales novatos que no dominen correctamente las técnicas anteriormente citadas, ya que para comprender las herramientas avanzadas de modificación de conducta es necesario disponer de una experiencia y conocimientos previos en este campo.

Antes de poner en práctica toda la información contenida en este libro, el perro debe ya haber recibido una terapia antiestrés, y su entorno familiar debe conocer el esfuerzo y el trabajo que requiere el perro y estar dispuesto a colaborar para ayudarlo.

Añadir a este punto que tras muchos años de experiencia en el campo de la conducta canina, cabe destacar que la mayoría de los perros no suelen tener realmente graves problemas de conducta, más bien el problema radica en la falta de adaptación, falta de comprensión por parte de los propietarios o bien perros que viven bajo situaciones diarias de estrés que no saben controlar. Este tipo de perros no suelen tener graves problemas de conducta, y mediante el adiestramiento en positivo o bien mediante un programa de reducción de estrés, el problema se soluciona. Este tipo de técnicas y formas de trabajo previas al nivel que ofrecemos en este libro, se explican en nuestros cursos formativos de Educador Canino y Miedo, Estrés y Agresividad que realizamos desde 2007 con un nivel de satisfacción y de éxitos en la corrección de conducta muy elevados. Pero, ¿qué pasa cuando nos encontramos con un perro, que pese a que trabajamos en positivo y hemos realizado una terapia antiestrés, siguen existiendo momentos en los que diversas situaciones de su vida diaria le desbordan, le generan fuertes picos de estrés y muestra conductas descontroladas? En la mayoría de casos se trata de individuos que han tenido una infancia difícil, o que han sufrido algún tipo de maltrato físico y/o psicológico que les ha marcado se-

riamente, o bien perros que han vivido alguna situación muy crítica en edad temprana, como por ejemplo la muerte de la madre o sus hermanos de camada, siendo así sus primeras experiencias de vida traumáticas y con elevada carga emocional y estrés. Incluso puede pasar con perros adolescentes que hayan sufrido un fuerte trauma, una sombra que les persigue, y que no son capaces de solucionar sin ayuda externa.

En definitiva, este libro va orientado a dar respuesta a una serie de trastornos graves de conducta en perros a través de una metodología integral, donde el trabajo no es tan solo aprender el lenguaje canino e introducir ejercicios de condicionamiento operante, sino que va mucho más allá.

PRIMERA PARTE

CONCEPTOS ESENCIALES

Los objetivos de este libro están orientados a que el lector adquiera los conocimientos adecuados para poder afrontar los problemas de conducta de miedo, ansiedad o agresividad que puede presentar el perro que tiene en tratamiento.

En la primera parte del libro, nos centraremos en asentar los conceptos que deben estar claros para entender nuestra metodología. Estos conocimientos están divididos en tres bloques, el primero hace referencia a las bases, el segundo está relacionado con la importancia de nuestra figura como guía y referencia para el perro, el tercer bloque trata de conceptos más avanzados, y en el último bloque explicaremos ejercicios y la metodología que unifica todo lo aprendido.

Las técnicas ofrecidas deberán adaptarse al tipo de perro, familia y entorno. A lo largo del libro explicaré cómo utilizar nuestra metodología de trabajo a los diferentes contextos, aunque es necesario advertir al lector que la experiencia previa adquirida mediante el trabajo con muchos perros y en diferentes contextos son la clave del éxito para profundizar y sacar el máximo partido a toda la información contenida en este manual, que comprende un método de trabajo y terapia de conducta canina confeccionado a través de años de experiencia y formación en este campo.

Los objetivos principales en este libro son mejorar:

- Comportamiento.
- Educación.

- Relación familiar.
- Relaciones sociales.
- Conductas ligadas al estrés, frustración, miedo.

Y proporcionar nuevas herramientas al perro a fin de que sepa enfrentarse al mundo y a situaciones de conflicto sin tener que recurrir a conductas agresivas.

“El éxito en el trabajo en modificación de conducta no se trata en conseguir perros obedientes, sino en lograr que los perros disfruten viviendo experiencias contigo.”

LOS TRES PILARES

Los tres pilares sobre los que se basa la interacción con perros, y las diferentes técnicas de trabajo son: *adiestramiento, educación y resolución de problemas de conducta*. Es importante saber distinguir las y entender sus diferencias, ya que en cada una de ellas se pueden usar formas de trabajo distintas, y no por ello dejan de ser adecuadas para el objetivo marcado.

ADIESTRAMIENTO

En adiestramiento se usan técnicas basadas principalmente en condicionamiento clásico y sobre todo operante para conseguir una serie de “ejercicios” y/o “habilidades” con el perro. Estos ejercicios o habilidades se consideran aprendidos cuando el perro es capaz de realizarlos correctamente tras pronunciar el comando que los define.

Teniendo en cuenta esta sencilla definición, hablamos de adiestramiento básico cuando el perro que estamos entrenando es capaz de realizar ejercicios que le resultan sencillos de realizar físicamente y corresponden normalmente a posiciones cómodas para el perro, que facilitan su condicionamiento. También, al tratarse de pocos ejercicios, su repertorio de opciones se reduce a cinco o seis ejercicios, facilitándole su comprensión.

Los principales ejercicios de adiestramiento básico:

- *Sit* (sentarse).
- *Plast* (tumbado).

- Acudir a la llamada.
- *Fuss* (caminar junto).
- Dar la patita.
- Quieto.

Cuando estamos trabajando con un perro a nivel básico, se acepta que el sujeto realice el ejercicio con ayudas gestuales, de tal forma que si un guía canino pronuncia el comando “sentado” le puede ayudar mediante un gesto con el dedo y la mano, indicándole cómo debe colocarse.

También catalogaremos de básico la capacidad de hacer el ejercicio en cuestión en zonas concretas, y su nivel de dificultad aumentará a medida que el perro es capaz de realizar este mismo ejercicio en contextos y entornos con mayor número de estímulos. El perro llega al nivel más alto de dicho ejercicio cuando es capaz de ejecutarlo en la primera petición y en cualquier contexto, independientemente de los estímulos que puedan haber y por supuesto sin recibir recompensa.

En nuestra opinión, si un perro solo es capaz de ejecutar ejercicios de adiestramiento si percibe una recompensa (por ejemplo un trozo de salchicha), no se ha concluido correctamente el proceso de adiestramiento.



Taiga (husky siberiana) haciendo un ejercicio avanzado de pasar por un aro.

EDUCACIÓN

Combinación de múltiples técnicas de aprendizaje con la finalidad de mejorar la convivencia con el perro, el manejo y el control de situaciones cotidianas.

Nos referimos a situaciones como entrar y salir de casa, el paseo, cuando nos encontramos a otra persona por la calle, etc.

También se refiere a su comportamiento en casa, mientras estamos sentados viendo la TV, o cuando estamos comiendo, incluyendo conductas que manifiesta mientras dormimos.

Toda educación implica un aprendizaje de tal forma que el perro entienda cuál es su lugar dentro de casa, cuáles son las normas básicas de convivencia, cómo debe comportarse ante la presencia de extraños tanto dentro como fuera de casa, así como las normas básicas de conducta en lugares públicos.



Aquí estoy con algunos de mis perros. Algunos llegaron con serios problemas de conductas agresivas hacia otros perros y hacia personas. Ahora conviven en armonía y muestran un comportamiento educado mientras interactúan con ellos.

PROBLEMAS DE CONDUCTA

Los problemas de conducta de los perros están relacionados normalmente con aquellas conductas que son socialmente inadecuadas, así como aquellas no deseables para la familia y entorno.

En este libro nos centraremos principalmente en aquellos problemas de conducta que se manifiestan mediante agresividad, signos de amenaza y/o respuestas de pánico e incapacidad de controlar estímulos y emociones como ansiedad, miedo, etc.

Este tipo de conductas indeseadas pueden desencadenarse a través de diferentes situaciones, vivencias, cambios de rutinas y por supuesto pueden aparecer en individuos de cualquier raza, sexo y edad.

Algunas de las situaciones que originan estos problemas conductuales complejos son las siguientes:

Reactividad debida a la correa

Uno de los principales motivos desencadenantes de conductas agresivas y quizás el más fácil de prevenir es el uso incorrecto de la correa cuando paseamos a nuestro perro.

Ocurre que cuando nuestro perro está atado con la correa, recurre a conductas agresivas e intimidatorias en relación a otros perros de la calle. El perro gruñe, grita, salta, amenaza y tira como medida intimidatoria hacia el otro individuo. Sin embargo, si soltamos a este mismo perro, éste deja de presentar conductas agresivas y se muestra mucho más dialogante y comunicativo con su congénere. Así pues ambos perros se relajan y la interacción entre ambos ocurre de forma tranquila y sin conflictos. En este caso, cuando un perro presenta este tipo de conductas aversivas hacia otros individuos, se les cataloga como perros “reactivos”. Pero cuidado, “reactivos” no significa “dominantes”, término que desaprobamos completamente, y que más adelante profundizaremos a fin de desmentir falsas creencias acerca de la llamada “dominancia” y “alpha roll”.

¿Cómo crear conductas agresivas a través de la correa?

Pues la respuesta es simple. Si cada vez que nuestro perro se encuentra con otro individuo percibe malestar físico como tirones,

tensión, que le levanten del suelo de forma involuntaria (perros de razas pequeñas), y a esto le sumamos el malestar y la preocupación del propietario ante no saber cómo gestionar esta situación, generamos conductas agresivas inducidas por el miedo y la inseguridad de ambos, perro y propietario.

Sensación desagradable (tirón de correa, tensión) ante un perro desconocido

Es muy fácil crear una asociación ante la presencia de un perro y algo negativo o que genera malestar al perro y eso al final se traduce en “agresividad ocasionada por el uso incorrecto de la correa”.

Por lo tanto aquí una de las claves a trabajar este problema es educar al dueño en el correcto manejo de la correa. Para ello deberemos enfocarnos en cuatro puntos clave:

1. Confiar más en el perro

La confianza hacia nuestro perro es uno de los puntos más importantes y a su vez más complicados de trabajar a la hora de eliminar conductas indeseables. Si convertimos los paseos con nuestro perro en una rutina agradable y placentera para ambos y confiamos en que nada malo ocurra, seguro que muchas de las situaciones conflictivas desaparecerán y aprenderá a relacionarse con su entorno de forma más enriquecedora y positiva.

2. Saber mantener la calma frente a situaciones tensas

Este punto es complementario del anterior. Si confiamos en nuestro perro y además nos mantenemos tranquilos frente a nuevas experiencias, le estaremos ayudando a desarrollar herramientas de comunicación eficaces con sus congéneres, aprendiendo así a emitir señales de apaciguamiento que sin duda le serán beneficiosas en sus relaciones caninas.

3. *Correcto manejo de la correa*

Algo que puede resultar tan obvio resulta ser un arte, donde la precisión y el saber sentir son las claves del éxito. Sobre el uso de la correa podríamos escribir todo un libro hablando de técnicas, pero como este no es el objetivo, explicaré de modo resumido que, el uso correcto de la correa sería el saber mantener la correa suelta y controlar el nivel de tensión de la misma en el caso de querer dar una señal a nuestro perro.

La correa tiene que ser una extensión de nuestro brazo, tiene que estar relajada pero con el suficiente contacto como para poder comunicarnos con nuestro perro con la mayor suavidad posible y poder captar su atención en caso de que sea necesario. Las correas nunca se utilizan como herramienta de castigo, siempre son una herramienta de comunicación con el perro.

Si el propietario está tenso, esa tensión se transmite a través de la correa a nuestro perro, y eso puede desencadenar conductas de miedo, agresividad y reactividad.

Mediante el manejo suave de la correa y nuestra voz, así como con la comunicación no verbal, pedimos cosas a nuestro perro y por lo tanto no se utilizan para arrastrarlo, levantarlo ni maltratarlo en ningún caso. El problema se agrava cuando aparece la “necesidad” de controlar al perro mediante tirones de correa se repite una y otra vez día tras día generando graves trastornos de conducta al perro.

Lo primero que debemos hacer es que nuestro perro relacione la correa como algo positivo que le une a su dueño, nunca como un elemento de control o imposición.

Cuando trabajemos ejercicios de adiestramiento con correa, siempre emitiremos las señales lo más suave que nos sea posible para que nuestro perro comprenda lo que le estamos pidiendo y acceda a realizar libremente el ejercicio. Solo así en un contexto de entendimiento y colaboración se sucederá el aprendizaje del ejercicio.

El manejo correcto de la correa es todo un arte de precisión y sensibilidad. El perro debe percibir que mediante esa unión, le pedimos cosas. Ojo, pedir no es exigir.

Otra de las pautas a trabajar será que el dueño practique el uso correcto de la correa en situaciones no conflictivas para después extrapolarlo en todas las demás y así evitar tirones innecesarios, tensiones, gritos y en definitiva una sensación desagradable para el animal.

Es muy importante entender que muchas veces nuestro perro nos va a pedir ayuda porque no sabe cómo afrontar una nueva situación, así que es nuestro deber el guiar a nuestro perro y proporcionarle la confianza y tranquilidad necesarias para descubrir sin temor el mundo que lo rodea.

4. Uso adecuado de herramientas

Uno de los principales motivos que desencadenan conductas agresivas es el uso de herramientas de adiestramiento y/o paseo inadecuadas. Uno de los ejemplos más claros es el collar de estrangulamiento y lo que es peor aún el de púas. La mayoría de personas creen que estos artículos son educativos y que corrigen problemas de conducta como el tirar de la correa. No solo esto es totalmente falso, sino la verdad de estos collares es que están diseñados para precisamente todo lo contrario, aumentar la reactividad en perros de trabajo.

Así que estos elementos en lugar de evitar que el perro tire de la correa lo que provocan es precisamente lo contrario, los perros cada vez tiran más con el agravante de recibir estímulos aversivos (dolor, estrangulamiento, malestar) cuando se encuentran a otro perro, etc.

Volvemos a lo mismo que comenté en el punto anterior, si es malo utilizar de forma incorrecta la correa, con este tipo de herramientas agravamos exponencialmente el problema ya que la percepción de malestar frente a situaciones de conflicto se incrementa considerablemente.

Debo añadir que cualquier material que genere dolor puede causar fácilmente sensaciones de malestar y potenciar así la conducta agresiva y de ataque del perro.